

31 de Octubre



MARTIN LUTERO Y LA CONFIANZA

Lectura: Salmo 46

"Dios es nuestro amparo y fortaleza." v.1

Recuerdo aquella tarde cuando Dios me permitió llegar a la pequeña habitación donde Martín Lutero tradujo el Nuevo Testamento al alemán. Subíamos por una angosta escalera de madera dentro del castillo de Wartburgo, en el oeste de Alemania, mientras oíamos cantar "Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo".

Me sorprendió lo reducido y lo sencillo del ambiente donde todo está como cuando el gran hombre se refugió de quienes querían matarlo y se dedicó a la tarea más importante: poner la Palabra de Dios al alcance del pueblo.

Aunque fue escrito años más tarde, muchos dicen que se inspiró en sus vivencias de aquellas horas difíciles y en la lectura del Salmo 46 para parafrasearlo en uno de los himnos más famosos de la historia, que era el que oímos cantar aquella tarde. Al día siguiente, en Wittemberg, su ciudad, vimos la misma frase escrita todo alrededor de la enorme torre de la catedral. Es una declaración de cómo Dios permanece como una defensa indestructible para nosotros. Aquellas palabras se cantaban en el templo de Jerusalén hace tres mil años. Nosotros, en el siglo XXI, podemos releerlas en nuestras Biblias y aun cantarlas en nuestros templos o nuestras casas.

Notemos la enumeración de las palabras con las que se describe el papel de Dios a nuestro favor: amparo, fortaleza, auxilio, refugio. Podemos analizar cuál es la que queremos aplicarnos, pero el resultado será alguna de las frases que utiliza el salmista: comprender que "Dios está en medio" de nosotros y que "Jehová de los ejércitos está con nosotros". Hoy Día de la Reforma del siglo XVI recordemos confiar en Dios.

Arnoldo Canclini, Argentina



Dios nos ampara y fortalece, por eso confiamos